Prevención del abuso infantil (ASI) (8)

escrito por Cristina Pérez-Manglano | 29 de enero de 2026



Para continuar trabajando la prevención del **abuso infantil** (ASI), tenemos que seguir creando espacios libres de violencia, siempre basados en evidencias científicas y dando lugar al diálogo para una formación de calidad.

En el **anterior artículo** de esta serie tratábamos la tertulia sobre la lectura de la **Guía de Comunidades de Aprendizaje**, concretamente del capítulo 3, "Modelo de Convivencia", gracias a la asociación ***CSA Survivors – Science and Friendship***.

En esta ocasión, la tertulia ha girado en torno al artículo científico ***Introducing the Neuroplastic Narrative: a non-pathologizing biological foundation for trauma-informed and adverse childhood experience aware approaches***", resaltando la plasticidad del cerebro para poder superar acontecimientos traumáticos, sin quedarnos únicamente en lo ocurrido, sino poniendo el foco en la superación.

Algunas claves que podemos extraer del artículo y de los diálogos que tuvimos son las siguientes:

- La neuroplasticidad se refiere a la capacidad de los sistemas neuronales para adaptarse y cambiar.
- Un cerebro sano es un cerebro que puede adaptarse a la experiencia.

- Siguiendo al investigador Martin Teicher, al hablar de los efectos del abuso y el maltrato infantil, se concluye que «*el desarrollo cerebral está dirigido por los genes, pero moldeado por las experiencias*». Se resalta aquí la importancia de rodearse de buenas amistades y personas que protejan ante cualquier adversidad, favoreciendo la construcción de una identidad como persona superviviente.
- Otros autores, entre ellos el premio Nobel **Erik Kandel**, concluyen que «*existe una capacidad para el cambio plástico local en la estructura del cerebro humano adulto sano en respuesta a las demandas ambientales*».
- Las experiencias moldean los cerebros y la fisiología de maneras que son significativas y adaptativas, y sirven a la supervivencia.
- Las experiencias repetidas de vergüenza generan una anticipación de la vergüenza, lo que puede denominarse vergüenza tóxica o crónica. Por ello, es necesario dar credibilidad y espacio a lo que nos cuenten los niños y niñas, validando siempre sus vivencias, protegiéndoles de nuevas experiencias negativas y evitando la revictimización de las personas supervivientes.
- La premisa fundamental de la narrativa neuroplástica es que las experiencias dan forma al cerebro. Por ello, las "nuevas experiencias" pueden utilizarse para sanar o mitigar el impacto de experiencias previas.

Como conclusión, es importante prestar atención al contexto de la persona que busca ayuda, prevenir más daños y ofrecer experiencias restaurativas de seguridad, confiabilidad, colaboración, empoderamiento y elección. Como nos recordaba el ya mencionado Erik Kandel, *nuestro cerebro habrá cambiado un poco después de esta lectura*, por lo que ahora

somos más capaces de crear lugares sanos y seguros para proteger a quienes han sufrido y evitar más sufrimiento desde edades tempranas.

Imagen: Freepik